

La Naturaleza de la Humanidad:

La naturaleza de la humanidad según la enseñanza bíblica es que los seres humanos fueron creados a imagen de Dios con individualidad, libertad de pensamiento y acción. Cada persona es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, dependiendo de Dios para la vida y el aliento.

Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, perdieron su posición elevada y quedaron sujetos a la muerte. Su descendencia heredó una naturaleza caída y sus consecuencias. Sin embargo, Dios en Cristo reconcilió al mundo consigo mismo y, por medio de Su Espíritu, restaura en los creyentes la imagen de su Creador. Creados para la gloria de Dios, son llamados a amarlo, amarse mutuamente y cuidar de su entorno.

(Gén. 1:26-28; 2:7; Sal. 8:4-8; Hech. 17:24-28; Gén. 3; Sal. 51:5; Rom. 5:12-17; 2 Cor. 5:19-20; Sal. 51:10; 1 Juan 4:7-8, 11, 20; Gén. 2:15.)